



Educación y Formación Profesional en Chile Fortalezas, Desafíos y Opciones Políticas

FORTALEZAS

El sistema chileno de EFP destaca positivamente por varios aspectos:

- Ha contado con el respaldo de una economía dinámica, con un crecimiento medio del PIB del 6% en las últimas dos décadas – aunque Chile no haya soslayado el enlentecimiento económico mundial de 2009.
- La sociedad le otorga un gran valor a la educación y la formación, con una fuerte demanda social de educación y un rápido crecimiento de la participación en la educación postobligatoria; las tasas de graduación en estudios secundarios superiores ascendió desde el 46% en 1995 al 71% en 2007 (OCDE, 2009).
- Es posible que los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación estén dando resultado: los resultados de lectura de los estudiantes en las pruebas PISA han mejorado entre 2000 y 2006 (OCDE, 2007).
- El compromiso del gobierno con la reforma del sistema de EFP se pone de manifiesto en los recientes trabajos de la Comisión de EFP y en la creación del Consejo Nacional de EFP.

DESAFÍOS

Chile se enfrenta a varios desafíos, entre ellos:

- Los diversos elementos del sistema de EFP están inadecuadamente conectados entre sí, tanto en términos institucionales como curriculares. La iniciativa de crear un marco de cualificaciones es un intento de solucionar el problema que hay que valorar positivamente, pero su implementación tendrá que afrontar varios obstáculos.
- Las competencias aritméticas y de lengua escrita de los jóvenes de 15 años de Chile están por debajo de lo deseable; es probable que ello represente un problema especialmente entre los que toman parte en estudios de educación y formación profesional.
- La formación en el lugar de trabajo, como parte de los estudios profesionales, está poco desarrollada. Muchos estudiantes de EFP secundaria superior no participan en la formación en empresas y los mecanismos para garantizar su calidad son pobres.

ENTRE LAS OPCIONES POLÍTICAS QUE OFRECE EL INFORME

1. Colaborar sistemáticamente con empresarios, sindicatos y otros actores sociales clave para desarrollar e implementar el marco de cualificación. Ello puede implicar un enfoque gradualista de la implementación, para garantizar que todas las partes interesadas lo acojan positivamente.
2. Reforzar la garantía de calidad en todo el sistema de EFP, con el fin de sustentar el marco de cualificación – dentro de la educación superior, asegurándose de que los mecanismos de garantía de la calidad existentes puedan aplicarse a la especificidad de la EFP.
3. Garantizar que los programas de formación profesional dediquen el espacio suficiente en el currículum (y la suficiente calidad en la docencia) a la adquisición de competencias generales básicas y complejas.
4. Identificar problemas específicos con la aritmética y la lengua escrita entre los estudiantes de estudios profesionales y dirigir la ayuda a aquellos que la necesitan.
5. Poner en marcha la iniciativa de establecer un centro nacional y establecer una arquitectura sistemática de comunicación entre el sistema de EFP y la industria, que permita consultas tanto en el ámbito sectorial como regional.
6. Hacer un esfuerzo sistemático para fomentar la formación en el lugar de trabajo en todas las áreas del sistema de EFP, construyendo instancias de colaboración entre las instituciones de EFP y la industria; instaurar unos estándares de calidad efectivos para la formación en el lugar de trabajo.

La educación y formación profesional (EFP) desempeña un papel económico clave en la mejora de las destrezas laborales y la integración de los jóvenes en el mercado laboral. Sin embargo, durante las últimas décadas, la educación y formación profesional ha recibido poca atención en comparación con otros niveles educativos: las investigaciones y las reformas se han enfocado más en la educación básica y superior.

El análisis de la OCDE sobre educación y formación profesional, *Preparándose para trabajar*, incluye trabajos analíticos e informes nacionales sobre las políticas de EFP en distintos países, con el objetivo de apoyar a los países en la mejora de la capacidad de sus sistemas de EFP para cumplir con las necesidades del mercado laboral.

[Preparándose para trabajar, el análisis de la OCDE sobre la educación y formación profesional – Chile: primer informe](#) (OECD, 2009) se publicó en diciembre de 2009. El informe examina los principales desafíos el marco de los temas previamente acordados con las autoridades chilenas (la implementación de un marco de cualificaciones, el equilibrio entre competencias genéricas y específicas en los programas de EFP, y la necesidad de crear vínculos con los empleadores), y presenta el análisis de la OCDE junto con opciones de políticas.

Para más información sobre el análisis de políticas de EFP y los informes sobre los sistemas de EFP en otros países, le invitamos a consultar nuestra página web: www.oecd.org/edu/learningforjobs.